15 OCT 1998
DIA MES AÑO
3 C
PAGINA SECCION
EL UNIVERSAL

'Aquí y allá" muestra el ejercicio del periodismo público

Se presentó el libro de Enrique Loubet Jr.

CYNTHIA PALACIOS GOYA

Aunque es maestro de uchas generaciones de riodistas, Enrique Lou- t Jr. (n.1929) no se erige mo tal. Sin embargo, en- todas las cosas que se pueden aprender es que emás de cerrarle la erta a la solemnidad, nca ha alquilado su cri- io o su pluma.

Sus amigos, René Avilés bila, Fidel Samaniego y fael Cardona, acompa- ron al "príncipe del pe- dismo escrito" hace un r de días en la sala Ma- el M. Ponce del Palacio Bellas Artes, a la pre- ntación de su libro **Aquí alla**, editado dentro de la lección Periodismo Cul- ral del Consejo Nacional ra la Cultura y las Artes.

"Les agradezco a todos que han dicho, no todo rdad... pero cerca", dijo n su tono socarrón, a los esentadores, quienes emás de contar que han mpartido más vino que n con él, relataron al- nas anécdotas que dan estra del carácter de te mexicano-veracruza- , nacido en Bilbao, Es- ña.

Fue costumbre de Lou- t Jr. que su primera nota l año fuera una entre- sta con un cómico, por- e pensaba que "entre ntas noticias no siempre nables; tantas de dra- as o tragedias, algo debe radar la voz de quien ya procurado que el ndo ría un poco".

Así que además de ese o de entrevistas —rea- adas a la vieja usanza, decir, sólo con lápiz y pel—, el volumen tam- n contiene conversacio- s con escritores, pinto- s, músicos, arquitectos, tistas de cine, deportis- tas y políticos.

"Eso de que algunos de nosotros nos conocimos en una cantina... es verdad", dijo Loubet Jr., lo que propició las risas de los presentes, "es más, una de mis grandes crónicas que no aparece en este libro, pero que espero que el CNCA lo elabore alguna vez, era un réquiem a La Mundial', una cantina de quinta con bebedores de primera, y con pagadores de séptima".

El director del suplemento El Búho de Excélsior, René Avilés Fabila, contó que cuando leía a Loubet Jr. le gustaba, pero nunca se imaginó que trabajaría con él y además que él le permitiría compartir un buen número de botellas de whisky y lo invitaría a conocer su colección de aviones.

"Conocí a este periodista que mucho admiraba en Unomásuno; cuando tomaba la palabra me impresionaba la lógica con la que se manejaba y la lucidez que además había venido mostrando a lo largo de su trabajo periodístico", dijo, "ahí encontré una coincidencia entre el escritor y la persona, amable, dicharachera y llena de un sentido del humor maligno, aterrador".

En su opinión es un prosista de una enorme elegancia, por cuyos cuchillos de gran ingenio y cultura no es fácil salir indemne, "recuerdo que alguna vez estaba un grupo ostentoso de jóvenes escritores que se comían el mundo a puños y Enrique simplemente dijo: ¡ah¡, estos son los que escriben más de lo que leen' ".

Confesó que recientemente descubrió en el también autor de **Nueve de famas**, que siempre ha visto el lado positivo de las cosas y de la vida, "es un hombre creativo, un gran mexicano aunque haya nacido en Bilbao y sea veracruzano, nadie es perfecto. Ha sido un maestro para muchos de nosotros, y quiero decir que lo quiero mucho y que no me explicaría mi trabajo sin él".

Naturalizado mexicano en 1945, Loubet Jr. es periodista desde 1948; director de **Revista de revistas**, desde hace dos décadas, y gran aficionado a los caballos, a los cuales más que un vicio los considera una gran afición, "quiero a los caballos, sobre todo a los que ganan, siempre y cuando sean a los que les he apostado, porque si ganan otros, no me siento muy bien, y es que los caballos son los animales más bellos del universo", dijo.

Por su parte, Rafael Cardona, director de Unomásuno comentó que **Aquí y allá** es un libro que nos muestra algo que ya no se practica en México, "hubo un tiempo en que el periodismo era una actividad pública, hoy parece estar convirtiéndose en una actividad clandestina, sigilosa, en donde el periodista puede confesarlo todo menos con quién habló".

Aseguró que Loubet Jr. nunca escondió a las personas con quienes habló para construir bellos edificios de palabras habitados por leyendas, por mitos, por famas, "siempre nos dijo en dónde estaba, nunca nos escamoteo el origen de sus conocimientos, ni usó lo que sabía de otros, para tirar la piedra y esconder la mano desde la sombra. Ese era el periodismo que se podía hacer caminando por la calle, levantando un homenaje cotidiano al arte de la conversación, de la memoria, de la reflexión y es un periodismo en donde jamás se asoma una mínima gota de envidia".

Cardona afirmó que el periodismo de este hombre que nunca ha tenido que recurrir a la grabadora, sirve para rendir homenaje público a quienes han hecho algo por todos nosotros: artistas, poetas, cocineros, arquitectos, a la gente que ha ayudado a que este mundo sea más lejano al de las cavernas donde los hombres sólo murmuraban para comunicarse.

"Por mi ¿proyecta? o ¿avanzada edad? Bueno, tengo 69 años, un número bello, ya no estoy en mi mejor momento, estoy en el óptimo, pero lo grave es que el único que se lo cree soy yo y las mujeres carecen de esa perspicacia", afirmó. "No todos tienen la dicha de cumplir 50 años de periodista, hay quienes llegan a cien y nunca han sido periodistas, y tampoco han tenido premios".